Un nivel umbral y la enseñanza del español

Bodil Hellstrøm Groth

Creo que la mayoría de los profesores de español en Europa saben que ha aparecido una versión española del *Threshold Level: Un nivel umbral,* de Peter J. Slagter, Strasbourg 1979, publicado por el Consejo de Europa. Pero temo que muchos no hayan podido ver el libro porque se consigue difícilmente.

En algunas discusiones que ha habido entre socios de la AEPE sobre el libro, han salido voces muy críticas. Matilde Goulard de Westberg ha señalado varios fallos en su artículo «Reflexiones sobre la versión española de *The Threshold Level*» (Boletín de AEPE, núm. 23). A mí me parece, a pesar de todo, que *Un nivel umbral* es un documento importante, por razones que voy a dar a continuación.

Primero hay que aclarar una cosa. Un nivel umbral no es ningún método de español, es decir no es un manual de enseñanza. Puede servir como guía para autores de manuales, y para profesores de español en busca de un manual adecuado. Si uno está de acuerdo con los principios planteados en *Un nivel umbral,* que son los principios de la competencia comunicativa, es posible comprobar si cierto manual de español cumple o no con estos principios. También puede servir de referencia para el profesor durante el curso. Refiriéndose al material que hay en *Un nivel umbral,* el profesor podrá comprobar si sus estudiantes saben expresarse en cierta situación, si saben manejar ciertas formas lingüísticas, o si conocen las nociones específicas más frecuentes dentro de ciertos temas.

Me parece que la función más importante que tendrá *Un nivel umbral,* será la de servir como punto de partida para los autores de futuros manuales de español. Está claro que si un autor está convencido de que la teoría de los niveles umbral es válida, su manual será muy diferente de los manuales existentes, que pueden, en su gran mayoría, clasificarse o como manuales «tradicionales» o como «estructurales».

Hay unos pocos, entre ellos el *Eso es,* que se mueven por otros caminos, pero que tampoco han llegado a lo que se propone *Un nivel umbral.*

En los manuales tradicionales, los textos son más bien *ilustraciones* del idioma en cuestión. Abundan los textos descriptivos, en gran parte literarios, con sus matices y valores.

Es un lenguaje para leerlo, incluso saborearlo (si se entiende el texto) pero no para hablarlo y usarlo. Es decir, la lengua presentada en este tipo de manuales no puede satisfacer la necesidad de comunicación básica del alumno que trata, torpemente, de expresarse en el idioma extranjero. En muchos países europeos los manuales de este tipo ya no se usan, pero he visto en la exposición de AEPE en Salamanca, el pasado año, manuales muy recientes del tipo tradicional.

Los métodos estructurales, normalmente audiovisuales, son mucho más concretos en cuanto a contenido y lenguaje, con un léxico más reducido y muy utilizado. En lugar de textos descriptivos hay diálogos, muchas veces muy prácticos. Pero, puesto que los métodos estructurales se basan en las *estructuras,* en las formas gramaticales, que hay que presentarlas de manera sistemática y concentrada a causa

Centro Virtual Cervantes

de la progresión gramatical, abundan en los diálogos ciertas estructuras muchísimo más que en la vida real.

Según de lo que se trate, de tal capítulo de los demostrativos, o del subjuntivo, por poner unos ejemplos, sale en el diálogo un número alarmante de las estructuras en cuestión, y es muy difícil evitar que una conversación así no resulte algo artificial.

Este es quizá el menor peligro. Lo grave se encuentra en el material de ejercicios, todavía más vinculado a las estructuras. El ejercicio más corriente de estos manuales es el de transformar una frase en otra, siguiendo un ejemplo modelo, sustituyendo unos elementos por otros. El mensaje comunicativo es nulo, el interés del alumno se limita a si ha logrado hacer la transformación correctamente o no. El elemento comunicativo desaparece porque lo interesante no es el *contenido* de la frase, sino la *forma* de la frase. Hay peligro de que este tipo de ejercicios sea sumamente aburrido, por ser demasiado mecánico. Otro peligro es que el alumno se fije excesivamente en las estructuras, olvidando el léxico con el riesgo de encontrarse casi desprovisto de vocabulario al final del curso, ya que éste siempre queda subordinado a la gramática.

Un nivel umbral se coloca dentro de la última orientación de la enseñanza de idiomas, la de la competencia comunicativa. Su antecedente el *Threshold Level* ha logrado describir lo que significa comunicación, a mi modo de ver de una manera muy satisfactoria, estableciendo los diferentes componentes necesario para la comunicación en una lengua extranjera.

La comunicación es el objetivo principal del aprendizaje. *Un nivel umbral* de español no es nada más que esto: una descripción más o menos detallada, más o menos lograda de unos objetivos de aprendizaje, ¡que en sí son importantísimos! Estos objetivos están resumidos en la página 4 del libro, y los voy a citar aquí:

> Resumiendo: nuestro modelo de descripción de objetivos de aprendizaje de lenguas describe los siguientes componentes:
>
> 1. las situaciones en las que la lengua extranjera será usada, incluidos los temas que serán tratados;
> 2. las actividades lingüísticas en las que tomará parte el alumno;
> 3. las funciones lingüísticas que desempeñará el alumno;
> 4. lo que el alumno será capaz de hacer con referencia a cada tema;
> 5. las nociones generales que el alumno será capaz de manejar;
> 6. las nociones específicas (relacionadas con los temas) que el alumno estará en condiciones de manejar;
> 7. las formas lingüísticas que el alumno sabrá utilizar;
> 8. el grado de dominio con el que el alumno sabrá moverse en estas actividades.

El resto del libro trata de establecer estas situaciones y actividades, de incluir los temas y nociones necesarias, etc. Como ya he dicho ha habido ciertas críticas contra *Un nivel umbral*. Pero esta crítica no ha tocado los *principios*, es decir los objetivos, sino la elaboración de ellos. Me parece muy aconsejable que se corrijan los errores lingüísticos, y que se cambien expresiones poco logradas por otras, para que suenen más a español y no como traducciones del inglés. También se puede añadir palabras, sustituir algunas por otras o simplemente quitarlas. Pero esto me parece ya de menor importancia. No me preocupe comprobar que la palabra *sábana* no está incluida cuando se habla de la cama. Se añade, y ya está. No hay que olvidar lo esencial: la consecuencia principal de estos objetivos es que el alumno mismo sea el *agente* del aprendizaje. El alumno hará algo muy concreto con el idio-

BOLETÍN AEPE/N.º 26. Bodil HELLSTROM-GROTH. «Un nivel umbral» y la enseñanza del español
Centro Virtual Cervantes

ma. Esto se ve simplemente observando los verbos de las frases citadas arriba:

El alumno	tomará parte
	desempeñará
	será capaz de hacer
	será capaz de manejar
	estará en condiciones de manejar
	sabrá utilizar.
	sabrá moverse...

El idioma no es algo que se *sabe*, sino algo que se *maneja*, el alumno tendrá que *hacer* algo manejando ciertas «herramientas lingüísticas».

Cuando se mira detalladamente *qué* es lo que podrá saber hacer el alumno, se comprueba que *Un nivel umbral* lo centra todo en el mundo del alumno y de su interlocutor. Hay que animar al alumno a que exprese *su* puno de vista, a que hable de *su* vida diaria. Lejos del mundo de los métodos tradicionales. *Un nivel umbral* exige que uno se coloque en la experiencia propia del estudiante.

He tratado de imaginar cómo será un manual de español basado en los objetivos de *Un nivel umbral*, y cómo serán las clases.

Empezando por lo último: el alumno será más activo en clase. Tendrá que dar y pedir información continuamente, dar información sobre sí mismo, sobre su vida diaria, sobre lo que le gusta y no le gusta, etc. y tendrá que obtener este mismo tipo de información de su ambiente, es decir de sus compañeros de clase y de su profesor. Habrá que crear varias situaciones en clase para que se logre este tipo de comunicación. Es decir que el «jeu de role» tendrá que desempeñar un papel importante.

Sé que muchos de nosotros, los profesores, tratamos de hacer precisamente lo que acabo de decir. Sabemos que cuando dejamos a un lado el texto y hablamos de nosotros mismos en vez de hablar de la familia Pérez, todo se hace más interesante. También nos complicamos la vida, porque el método no se presta siempre a lo que se llama «actualizar el texto», pero sobre todo porque el alumno no está preparado para expresarse espontáneamente, sin preparación previa. Quiero decir expresarse sin haber leído primero lo que tiene que contestar.

No he visto hata la fecha (enero de 82) ningún método de español basado en los principios de *Un nivel umbral*. En cuanto a los manuales de inglés ha habido una revolución después del *Threshold Level*. Abundan los manuales de orientación lingüística nueva, y muchos de ellos son excelentes. Me refiero sobre todo al material publicado por las editoriales Cambridge University Press, Oxford University Press y Longmans.

Los hay de todos los niveles, también para avanzados, (aunque estos ya no sean niveles *umbral*). No cabe duda de que esos manuales van reformando poco a poco la enseñanza del inglés en los países escandinavos, que son los que yo conozco.

Hay que admitir que escribir un manual «comunicativo» de español es mucho más difícil y presenta más problemas, para el autor. El autor del manual de español se encontrará con un campo estructural mucho más vasto, ya que hay más formas gramaticales que incorporar en el contenido comunicativo. ¿Cómo presentar, pues, la gramática de una manera suficientemente sistemática sin que sufra la comunicación, sin caer otra vez en los peligros del estructuralismo? ¿Cómo incorporar, por ejemplo, el subjuntivo que forma parte de la lengua diaria básica del español, siendo tan poco «digerible»?

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes